



Consejo Económico y Social

Distr. general
1° de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

56° período de sesiones

31 de enero a 7 de febrero de 2018

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos

Declaración presentada por la Fundación Sehgal (India), organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Introducción, objetivo y propósito

La comunidad mundial que persigue el objetivo del alivio de la pobreza ha experimentado numerosas transformaciones a lo largo del tiempo en cuanto a su naturaleza, tipo y alcance. Con el paso de los años, ha llegado a incluir múltiples interesados de las Naciones Unidas, los Gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y, más recientemente, las propias comunidades, que hacen frente a las diversas formas de pobreza. Un informe del Banco Mundial destacó las mejoras en las tendencias de la pobreza mundial. No obstante, también puso de relieve las grandes diferencias regionales en materia de reducción de la pobreza. Si bien la pobreza se redujo marginalmente en la India y otros países de Asia meridional, en África subió algunos puntos porcentuales. Dado el carácter dinámico de la pobreza, el cambio de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ha ocurrido justo a tiempo para abordar la cuestión de la pobreza desde la perspectiva de la sostenibilidad.

En el escenario de la pobreza mundial, la India aparece como un caso único. Debido a su compromiso con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y a las reformas socioeconómicas que ha experimentado desde la independencia, la India ha logrado un crecimiento exponencial y su nivel de pobreza ha descendido del 70% en el momento de la independencia al 22% en el ejercicio 2011-2012. A pesar de esos progresos, sigue siendo el país con mayor número de personas que viven por debajo del umbral internacional de pobreza de 1,90 dólares al día. En la India viven 224 millones de personas que entran dentro de esta categoría y la cuestión de la pobreza se hace aún más grave dada la diversidad y la pluralidad del país. No obstante las reformas emprendidas, una infraestructura deficiente, los problemas de la conectividad del último tramo y la falta de una ciudadanía activa y consciente siguen causando la desaceleración del ritmo de desarrollo.

En este contexto, la Fundación Sehgal da un paso adelante para cerrar la brecha mediante la elaboración y promoción de intervenciones de desarrollo rural que creen oportunidades, aumenten la resiliencia y proporcionen soluciones a algunos de los problemas más acuciantes de las comunidades más pobres. Esta declaración explica las estrategias que emplea la Fundación Sehgal para idear y desarrollar intervenciones dirigidas por las propias comunidades y capaces de sacarlas de la pobreza de manera sostenible. Los enfoques de la Fundación Sehgal, que se detallan en el presente documento, están respaldados por pruebas sobre su impacto, escalabilidad?? y posibilidad de repetición.

Exposición general de la cuestión en lo que respecta a la labor de la organización no gubernamental

En el pasado, el enfoque habitual de la lucha contra la pobreza consistía en fomentar el crecimiento económico. Estaba ampliamente establecido y aceptado que una bonanza general beneficiaría a todos, aunque con diferencias entre ellos. Sin embargo, debido a la heterogeneidad y la complejidad de la economía y a la constatación de que el crecimiento no podía ser una panacea, el enfoque se amplió para incluir intervenciones específicas del Estado. Se reconoció además que esta

ampliación seguía teniendo deficiencias considerables. En la India, los encargados de formular políticas siguieron una política de desarrollo socialista basada en la planificación central y el control de los mercados. Desde los años ochenta, el país adoptó gradualmente reformas económicas orientadas hacia el mercado, seguidas por grandes programas de reformas neoliberales centradas en la liberalización económica. Desde entonces, el país ha logrado un rápido progreso económico que ha dado lugar a una creciente clase media, en la que se han integrado personas de la parte inferior del espectro económico. Sin embargo, 224 millones de personas siguen encontrándose por debajo del umbral de pobreza, de manera que en la India vive uno de cada tres pobres de todo el mundo.

La Fundación Sehgal aborda este carácter multidimensional de la pobreza a través del empoderamiento de la población desde la base, mediante la movilización de las comunidades para que formulen su propia visión del desarrollo y puedan convertir su concienciación en medidas concretas. Nuestra misión es fortalecer las iniciativas de desarrollo impulsadas por la comunidad para lograr cambios positivos de tipo social, económico y ambiental en las zonas rurales de la India. Nuestras intervenciones tienen un efecto positivo en los principales indicadores no monetarios de la pobreza —educación, salud, saneamiento, agua y alimentos—, que son sumamente importantes para comprender las numerosas dimensiones de la pobreza que experimentan las personas. Las tres principales esferas de trabajo de la Fundación Sehgal son la seguridad del agua, la seguridad alimentaria y la justicia social. Todos los programas de la Fundación Sehgal se basan en el principio de no dejar a nadie atrás y la sensibilidad a las cuestiones de género y el empoderamiento de las mujeres son fundamentales en todas sus iniciativas.

El equipo de la Fundación Sehgal comprende que el agua afecta a todos los aspectos de la vida en las aldeas y es esencial para la salud, la educación y la agricultura, de manera que colabora con las comunidades para asegurar un suministro local de agua suficiente, mejorar el saneamiento y gestionar las aguas residuales en las escuelas, los hogares y toda la comunidad. En cuanto a la agricultura, en la que trabaja una gran parte de la población de los países en desarrollo, especialmente en el caso de la India (más del 50%), la Fundación se esfuerza por ayudar a los agricultores a conocer y utilizar prácticas de agricultura sostenible.

En cuanto a la justicia social, con el fin de combatir la ignorancia entre la población y la falta de servicios que aflige a muchas zonas rurales, la Fundación Sehgal proporciona a los ciudadanos y a los dirigentes de las instituciones a nivel de aldea conocimientos, aptitudes y confianza para que impulsen de manera activa e informada su propio desarrollo. Esto, a su vez, contribuye a empoderar a las poblaciones marginadas para que participen en el proceso de adopción de decisiones. La Fundación Sehgal reconoce que, cuando los ciudadanos impulsan su propio desarrollo y hacen rendir cuentas a las instituciones gubernamentales locales, las cuestiones de pobreza se abordan y su situación mejora de manera sostenible. El equipo se dedica a la investigación participativa, la evaluación del impacto, el diálogo interactivo y los medios de difusión comunitarios para adoptar medidas fundamentadas y lograr resultados sostenibles.

Ejemplos específicos de los logros de la organización no gubernamental y de los desafíos pendientes

Las intervenciones de la Fundación Sehgal han beneficiado a 700 aldeas y a más de 230.000 aldeanos en cinco estados de la India. Nuestro modelo de buena gobernanza orientado a lograr la justicia social se está transformando en un movimiento nacional para dirigir las políticas y su ejecución eficaz no solo hacia la erradicación de la pobreza, sino también hacia la participación de los pobres en el fortalecimiento y la orientación de los sistemas y en el refuerzo de la democracia y la administración de justicia a múltiples niveles. Dado que la India está en el puesto 130 del Índice mundial de las mujeres, la paz y la seguridad, nuestro modelo se esfuerza por superar la difícil situación de las mujeres ante las crecientes disparidades económicas. Unos 39.000 aldeanos han participado en los “campamentos de alfabetización jurídica “ organizados por la Fundación Sehgal. Nuestra labor en materia de justicia social ha recibido premios como el Premio Namati a la justicia global y el Premio para los proyectos más innovadores del Japón. Nuestras innovaciones para aumentar la disponibilidad del agua han demostrado su eficacia y se han aplicado en otras partes del mundo. Nuestro modelo de recarga de alta presión se presentó en la Cumbre de Soluciones de las Naciones Unidas y nuestro filtro de arena biológico de acero inoxidable también está siendo adoptado a nivel nacional y en otros países en desarrollo. En cuanto a la mejora de la seguridad alimentaria, las pruebas que hemos realizado de variedades de arroz y trigo resistentes a la sal han dado resultados positivos. Hasta la fecha, hemos construido 83 sistemas de recogida del agua de lluvia, nuestros programas de mejora del rendimiento agrícola han capacitado a más de 2.300 agricultoras, hemos facilitado la construcción de más de 1.000 inodoros en escuelas, y nuestra radio comunitaria, “Alfaz-e-Mewat “, proporciona una plataforma de comunicación para la población local que emite 13 horas al día en 224 aldeas y examina diversas cuestiones relacionadas con el desarrollo. Impartimos formación de preparación para la vida a los jóvenes de las zonas rurales y trabajamos para su alfabetización digital con el fin de aprovechar su resiliencia, ayudarles a adaptarse a los cambios mundiales y exponerlos a nuevas oportunidades.

La pobreza es un problema multidimensional y su solución debe adaptarse a esa circunstancia. El sometimiento prolongado a la pobreza hace que los grupos comunitarios, en particular los jóvenes, terminen por resignarse. Sigue siendo un desafío inculcar un sentido de propiedad en las comunidades e intensificar su participación en las intervenciones de desarrollo, de manera que se conviertan en agentes de su propio desarrollo. Es necesario que nuestros modelos, que pueden repetirse y cuyos efectos positivos y sostenibles han quedado demostrados, se difundan de manera eficaz por todo el mundo, con el fin de que contextos similares puedan beneficiarse de ellos.

El camino a seguir: expectativas y recomendaciones específicas

Las soluciones para la pobreza pueden clasificarse en dos categorías: en primer lugar, la ayuda relativa al consumo habitual, sin hacer hincapié en romper el círculo de la pobreza; y en segundo lugar, las intervenciones que permitan que los pobres

lleguen a ser autosuficientes. La primera está orientada a objetivos a corto plazo mientras que la segunda responde a los requisitos de sostenibilidad.

Las estrategias de intervención de la Fundación Sehgal se inscriben en la segunda categoría y, a través de la experiencia adquirida a nivel comunitario, están destinadas a difundir los conocimientos obtenidos. La participación de todos los grupos sociales, segregados por diversos factores, es imprescindible para lograr resultados. La articulación de las intervenciones de justicia social con otros ámbitos contribuye a transformar la naturaleza de las intervenciones para que sean intervenciones desde abajo y añade fuerza y viabilidad sobre el terreno a los programas así concebidos y aplicados. Además de las mujeres, las personas de edad y los enfermos, la Fundación Sehgal reconoce de forma estratégica a los jóvenes como un grupo vulnerable que debe participar en el régimen de desarrollo del país. Es importante reconocer el papel de las instituciones de gobierno local y la participación de la ciudadanía en todas las iniciativas de desarrollo, desde sus inicios y en diversos contextos.

Por lo tanto, se requiere adoptar una combinación prudente de políticas con vistas a lograr un crecimiento inclusivo. Esa combinación debería incrementar las oportunidades y las capacidades de los “más rezagados”, de modo que puedan participar en un proceso de crecimiento sostenible. La comunidad internacional debe fortalecer sus actividades para impulsar la agenda mundial y su voluntad de llevarla a cabo.